

INTERNATIONAL BIOCENTRIC FOUNDATION

Escuela de Biodanza Cordillera De Los Andes



Sistema Rolando Toro

**TESIS PARA OBTENCIÓN DE TÍTULO
“PROFESOR DE BIODANZA”**

**“BIODANZA: EL PASO HACIA LA
INTEGRACIÓN DE LOS INSTINTOS”**

**Alumna: MARISOL TRONCOSO
Supervisora: ANDREINA ACRI**

Santiago, fecha: 17-01-09

Esta tesis se publica bajo licencia Creative Commons “Reconocimiento-No Comercial-Compartir igual” (Código BY-NC-SA 3.0), permitiéndose su copia y distribución por cualquier medio siempre que mantenga el reconocimiento de sus autores y no haga uso comercial de la obra y “Compartir Igual”, esto es, si usted altera, transforma, o crea sobre esta obra, sólo podrá distribuir la obra derivada resultante bajo una licencia idéntica a ésta.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/legalcode>

Índice

Introducción	
“Acerca de la etología y otros cuentos”	1
I	
“Acerca del estudio del Comportamiento en su historia”	3
II	
Biología del comportamiento	
I “No es posible realizar estudio alguno sin primero conocer su génesis”	5
III	
“El instinto en Biodanza”	20
IV	
“Una mirada introspectiva”	28
Agradecimientos	31
Bibliografía	32
Ilustraciones de la autora	34

Biodanza: “el paso hacia la integración de los instintos”

INTRODUCCION

I. Acerca de la etología y otros cuentos

Ya desde Aristóteles la observación del comportamiento humano y animal se convertía en una cuestión necesaria para la comprensión de nuestros rasgos y características necesidades y formas de respuesta, fueron grandes los intentos de Aristóteles para incluir al hombre en una escala natural donde compartieran espacio todas las especies, sin embargo el terrible ego humano y la siempre encendida necesidad de superponernos, por nuestra racionalidad, hicieron que la clasificación animal propuesta por él decayera posicionando al hombre en un alto umbral separado del resto de los animales, una cuestión que sin lugar a dudas significaría varios siglos después una incompresible fijación de sentirnos centro del universo desconociendo toda la sabiduría innata. Sólo a partir del siglo XIX y con la nueva propuesta de Darwin, fue posible nuevamente sentar la inquietud de cuan separado estamos lo humanos de otras especies animales y fue sólo a partir del siglo XX que tal premisa comenzó a estudiarse y valorarse nuevamente. La etología, del griego ethos significa "costumbre" y corresponde a una rama de la biología y de la psicología experimental cuyo objetivo es estudiar el comportamiento de los animales en libertad o en condiciones de laboratorio, esta disciplina, corresponde al estudio de las características distintivas de un grupo determinado y de cómo éstas evolucionan para la supervivencia del mismo, se puede entender como la ciencia que tiene por objeto de estudio el comportamiento animal, incluyendo a los seres humanos, quienes también formamos parte del campo de estudio de la etología. A partir de 1973, los científicos Konrad Lorenz, Karl von Frisch y Nikolaas Tinbergen recibieron el Premio Nóbel por sus estudios sobre la conducta de los animales, y la etología comenzó a considerarse ciencia con pleno derecho, integrando a la psicología comparada. Los objetivos de los etólogos son el estudio de la conducta, del instinto y el descubrimiento de las pautas que guían la actividad innata o aprendida de las diferentes especies animales. Así, los etólogos han estudiado en los animales aspectos tales como la agresividad, el apareamiento, el desarrollo del comportamiento, la vida social, la impronta y muchos, otros.

En Europa, la investigación del comportamiento animal se desarrolló resaltando los estudios de campo y las conductas instintivas. Gracias a estos investigadores, hoy en día

podemos entender cuán importante es la recuperación y la integración de nuestro comportamiento innato, y cuán necesario se hace volver a las raíces instintivas para proteger y revalorar la vida en todas sus manifestaciones. Biodanza, consciente de esta inminente necesidad ha propuesto rescatar los instintos a partir de una trilogía de acciones que comprometen todo nuestro organismo y es que es tremendamente necesario equilibrarnos. Actualmente la fuerza de base, aquella que guía la acción es completa y puramente racional, donde nuestros comportamientos obedecen a necesidades secundarias, e irrelevantes, desprendiéndose de las biológicamente necesarias, la selva interior que corresponde a la sabiduría innata se ve escondida y débil, agobiada por la sordera de la mente, los instintos tan sometidos, pero igual de pulsionantes, se liberan luego de la terrible represión de manera patológica y desviada. La propuesta consiste en equilibrar en una especie de balanza, instinto y razón, pues ya se hace urgente salvar la selva interior, la jungla, la madre sabia, para que guíe, para que oriente el nuevo camino el camino consciente hacia la propia conciencia, del mundo y del universo Biodanza, aumenta la percepción de nuestros propios instintos que reintegra a los seres humanos para vivir la vida plenamente, con toda su intensidad, nos ayuda a lograr una vida feliz, sana, presente y consciente, a comunicar nuestras emociones y sentimientos, compartir, amar, y volver a recordar lo que significa sentir, ...simplemente sentir.

El presente corresponde a un intento por entender y revalorizar la importancia de los instintos como fuente de sabiduría pura, dispuesta para la acción sobre la vida, cómo lograr su integración a partir de Biodanza, y presentar cómo es su visión de los instintos, conocer las propuestas de Rolando Toro al respecto y Generar un espacio para mi propia introspección a modo de evaluar el efecto de Biodanza en mí desde los comienzos y hasta el final de esta etapa.

Biodanza: “el paso hacia la integración de los instintos”
ACERCA DEL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO EN SU HISTORIA

Desde siempre el comportamiento humano y animal se han convertido en un verdadero enigma para todas las disciplinas, ya desde el estoicismo, Heráclito y otros filósofos, comenzaron a desarrollar una clasificación de los seres animados posicionándolos en dos categorías: con y sin alma, estos últimos, correspondiente a todas las especies animales actuaban irracionalmente por tanto no era posible estudiar su comportamiento, para los estoicos “el hombre” se convertía en el único ser racional y por ende el único con alma. Más adelante, Aristóteles, padre de la taxonomía, construye la llamada “Scala Naturae”, donde reconocía en los animales las capacidades de percepción, emoción, aprendizaje, memoria e inteligencia, y situaba al hombre en el más alto nivel de la Scala Naturae, para él, la capacidad intelectual del hombre no difería cualitativamente de las otras especies.

Durante la edad media, San Alberto Magno y Santo Tomas de Aquino eliminaron al hombre de la Scala Naturae de Aristóteles, ya que lo consideraban único y con un comportamiento regido por la razón. Los animales actuaban por su “ciego” instinto natural, instaurando, desde aquí, una dicotomía instinto-razón. Esta dicotomía persistirá bastante tiempo después.

Durante el siglo XVII aún planteándose la dicotomía instinto-razón, Descartes y sus seguidores, comienzan a superponer, a ésta defensa, cierta distinción moralista. Desde Hume, Voltaire, Rousseau y hasta la aparición de “El origen de las especies” de Darwin (1859), el instinto y la razón pasaron a convertirse en conceptos mutuamente excluyentes siendo esta última una prerrogativa exclusiva del hombre. Darwin (1859, 1871, 1872), comienza a plantear que la conducta, la morfología y la fisiología se integran en el conjunto de adaptaciones que permiten a los individuos sobrevivir y reproducirse, descarta la idea de discontinuidad en la evolución de la mente, y por primera vez no precisa analizar al hombre en forma independiente, su comportamiento sería derivado del que tenían sus antepasados primates. A comienzos del siglo XX, el comportamiento animal es estudiado poniendo el énfasis en los procesos de aprendizaje, entre otros por el fisiólogo ruso Iván P. Pavlov a través del condicionamiento clásico y el psicólogo norteamericano Edward L. Thorndike con el conocido condicionamiento instrumental u operante. Entre 1930 y 1950 Konrad Lorenz desarrolla varios modelos

teóricos sobre los aspectos motivacionales del comportamiento que corresponden a las teorías de "mecanismos desencadenadores innatos" y la "acción específica", entre otros, los que analizaremos en extenso más adelante, siguiendo los estudios de Lorenz, Nikolas Tinbergen es quien por primera vez plantea en forma clara la necesidad de comprender el valor adaptativo de la conducta de los animales estudiándolos en su ambiente natural. Su libro "El estudio del instinto" (1951) plantea explícitamente como los componentes "innatos" del comportamiento son el resultado del proceso de selección natural.

Entre el siglo XIX y mediados del siglo XX la existencia de conductas innatas se convirtió, en una cuestión fuertemente debatida, sobretodo resolver si éstas conductas vienen definidas antes de nacer y cuál sería su conexión con el aprendizaje en las especies, incluido el ser humano, en un contexto fuertemente influenciado por el pensamiento cartesiano de la dualidad mente – cuerpo, y aún por la perspectiva religiosa que a pesar de haber perdido mucha influencia en el medio científico, hacía sentir -como hasta hoy- su presencia en el pensamiento humano.

Hoy en día y gracias a las observaciones de científicos como Lorenz, Tinberger, Eilb-Eibesfeldt, Droscher, sabemos que estas fuerzas innatas corresponden a instintos y que su función primordial es la de conservar la vida y permitir su desenvolvimiento. Rolando Toro a partir de la disciplina Biodanza, pretende generar un espacio íntimo para el "rescate de los instintos" y una nueva valoración sobre ellos proponiendo la vida como centro.

"Hoy podemos decir que los instintos, son una esencia natural del cuerpo que nos permite producir placer en el cuerpo y nos conecta con el amor por la vida"

Fuentes recopiladas del departamento de Ecología, Genética y Evolución de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales,
Universidad de Buenos Aires

Biodanza: “el paso hacia la integración de los instintos”

BIOLOGÍA DEL COMPORTAMIENTO

I. “No es posible realizar estudio alguno sin primero conocer su génesis”

La visión dinámica del universo ha llevado al nuevo investigador del comportamiento, a recuperar la aclaración de la causa de la evolución, hoy desde la genética, a continuación desarrollaré un análisis de los textos de Konrad Lorenz y Paul Leyhausen “biología del comportamiento, raíces instintivas de la agresión, el miedo y la libertad”, para establecer la importancia del instinto, cómo es posible trabajarlos y cómo alcanzar la natural integración de éstos desde Biodanza. Lorenz y Leyhausen, intentan a partir de su ensayo biología del comportamiento, establecer la relación entre el comportamiento animal y el humano a través del estudio comparativo, para ésto es necesario acotar los límites filogenéticos entre ellos. En la estructura psíquica son todos los seres vivos idénticos en su devenir histórico (evolución). Sin embargo los humanos somos la especie que más hemos alterado la totalidad de nuestra ecología y nuestra sociología, anulando o peor desvirtuando cualquier tipo de reacción que algún tiempo fueran útiles a la supervivencia de la especie. ¿Cómo es posible realizar estudio alguno sin primero conocer su génesis? La respuesta parecía hallarse en el olvidado método comparatista. Lorenz plantea, que “es necesario desprenderse de la disteleología para abarcar un completo estudio del ser humano en la actualidad”, y continua, “el que se haya usado muy poco el método comparativo se debe a varias razones: una de ellas y la más sencilla quizás, era hacer un estudio a través de observaciones de un objeto en su medio natural y poder aprehender de él”. Sin embargo la tarea no sería fácil pues la fructífera y creciente corriente Behavioristas mecanicistas, con su monismo explicativo edificado sobre el reflejo condicionado, y los Vitalistas finalistas, donde la fe dogmática era la orientación de toda acción animal, prohibían aceptar la existencia y acciones de elementos constantes o innatos. Pero ¿Que es lo que realmente se compara y se homologa? La respuesta aparece claramente en el ensayo de Lorenz. Desde el punto de vista fisiológico: los automatismos, resultado de procesos de estimulación endógena también llamados, acciones instintivas, que corresponden a procesos motores innatos conservadores de la especie, y los Tactismos o taxias que Kuhn (1919) y Lorenz denominan reacciones de orientación dependientes de los estímulos externos directivos.

Otros autores llamaron profundamente la atención de Lorenz por ejemplo Whitman y Heinroth, en cuanto a la invariabilidad de la acción instintiva: “La acción instintiva actúa como automatismo endógeno esto corresponde a algo fisiológico y causalmente distinto de todos los modos de comportamiento individual variable”. Además de los trabajos de investigación Tales como los de Verwey (1930), y Tinbergen (1936, 1937 1938), y los trabajos de Carpenter (1934, 1935) y Goethe (1940 b) sin embargo y debido al poco estudio con respecto a los mamíferos y el método comparatista. Konrad Lorenz hace un estudio comparado de un grupo zoológico cerrado. “Debía examinar el sistema de acción de cada una de las formas, y debían estar representadas todas las formas taxonómicas para poder situar las distintas características comportamentales y las distintas especies para seguir la presencia o ausencia de una característica en todo el grupo” (Lorenz etología comparada, pág. 14).

El estudio de Lorenz abarcaba pues, todos los caracteres morfológicos animales. Tomados desde una unidad sistemática muy pequeña, El grupo debía ser objeto de un estudio previo desde el punto de vista sistemático y morfológico. Debía tener abundancia de formas, grados de parentesco, comprender formas de transición entre especie y raza, entre género y especie, muchas acciones instintivas sin tactismos y que además pudieran filmarse para registrar los movimientos complejos.

Entre los grupo zoológicos estudiados por Lorenz, destacan el de los Anatinaes correspondiente a la familia de los patos, aunque no exclusivamente a ellos, este grupo engendraba mestizos fértiles y se intento una investigación comparada para ligarla con el estudio genético de esos caracteres eligió al azar dieciséis acciones instintivas en la etapa del celo que se hallaban como homólogos seguros a fin de que le permitieran hacer afirmaciones sobre la dirección en la evolución.

A la luz de los resultados de su investigación comparada, Lorenz desprende la constancia formal instintiva, esto corresponde a la forma de coordinación del movimiento que no cambia considerando los estímulos externos planteados en sus bases fisiológicas, sugiere la idea de que el movimiento esta ligado a sistemas estructurales del sistema nervioso central. Esta estructura se entendería como una cadena de reflejos a la que Ziegler (1920) llamaría “teoría de los reflejos”, que mas adelante seria fuertemente objetada, y rápidamente rechazada por Lorenz, y es que la diferencia de intensidad de la acción instintiva, es precisamente lo contrario de una “ley de todo o nada”, que más bien se corresponde al elemento motor de los movimientos coordinados donde las diferencias de intensidad dependen del número de elementos coafectados, que aumenta

o disminuye la intensidad de la excitación. (Von Holst 1935). Por el contrario, si la excitación en la acción instintiva es pequeña no logra producirse como acción biológicamente justificada y conservadora de la especie, sin embargo, el movimiento no por eso se cancela, sino que se produce en forma incompleta y desatinada, esto podría explicarse, puesto que las diferentes pautas de movimientos tienen umbrales de diversa altura para la misma clase de excitación, la acción entonces, se realizaría en forma completa al llegar a un “máximo de intensidad, condicionado hormonal y estacionalmente para lograr la proeza de planeación que fue seleccionada por la evolución” (Etología comparada, pág. 20-21). En el estudio de otro grupo zoológico, la Curruca, Lorenz, descubrió, que en el caso de la acción instintiva, si uno se le acerca peligrosamente a su nido, se desencadena la pauta de movimiento de paralizarse “una, dos, tres veces se logrará, cada vez en una intensidad decreciente, y a la cuarta vez solamente tras una pequeña pausa, o quizá no se logre”. Para Lorenz Esta fatigabilidad específica de todas las acciones instintivas sugiere la idea de un depósito de energía específica de reacción. Al hablar de depósito surge inevitablemente la idea de almacenamiento o acumulación, pero ¿será posible acumular la energía específica y utilizarla en otra aplicación, o almacenarla para lograr una reacción más potente en el futuro? Lorenz es categórico, no es saludable al organismo acumular la energía específica de reacción, de ser así inmediatamente, se produce un descenso del umbral a los estímulos desencadenadores, más aún al aumentar la energía en grado mayor, el organismo entero entra en un estado de inquietud motora, aumentando la sensación de búsqueda de estímulos desencadenadores (ansiedad) sin que se concreten vivencialmente, por último tal acumulación genera en el organismo una “presión interna” que vence todas las inhibiciones, el valor liminal llega al límite cero generando movimientos sin estímulos desencadenadores externos. El fenómeno de acumulación de energía específica de reacción y de su gasto en la ejecución de los movimientos se conoce en fisiología bajo el nombre de contraste espinal, dado por Sherrington (1906). Lo que se quiere afirmar es que hay tantos paralelos entre la acción automática o instintiva y los procesos de producción rítmica de estímulos con coordinación central de sus impulsos analizados. La serie de fenómenos en cuyo estudio deben tenerse en cuenta las oscilaciones regulares del “nivel actual” de la energía específica de reacción para obviar una fuente de errores, el efecto de todo estímulo depende de lo cuantitativo y lo cualitativo del nivel actual de una o varias variaciones que él pueda desencadenar.

Queda claro por tanto que existe una diferencia entre reflejo y acción instintiva. Sin embargo cabe hacer algunas aclaraciones al respecto tomando desde Lorenz las aplicaciones correspondientes al aspecto puramente funcional del reflejo.

Se entiende por reflejo, a “todo proceso mediante el cual el organismo se las arregla con algún hecho del mundo externo, en el sentido lato de que un estímulo que viene de afuera provoca regularmente una respuesta” y continua “todos los reflejos son en este sentido reacciones de orientación que ponen al organismo en relación con las condiciones espaciales del mundo que lo rodea, ya se trate de reflejos simples y apreciables sólo analíticamente o bien de fenómenos superiores no analizados del sistema nervioso central. Del mismo modo son reflejos todos los procesos desencadenadores por los cuales los procesos automáticos de producción de estímulos hasta entonces continuamente inhibidos por los centros superiores, logran vía libre en el momento biológico adecuado. Esta “capa de los reflejos” como la llama Von Holst (1936 b 1937), se inserta entre los automatismos rígidos y las rudas condiciones del mundo externo. El reflejo por tanto se anticipa al movimiento dictado por el automatismo de coordinación central en el sentido de una acomodación, disimulando los contornos del movimiento, no es posible hablar de plasticidad puesto que esta hacia suponer que existían dos clases acción instintiva, la que explicare más adelante. (Lorenz, Automatismo y reflejo pág. 27,28). Cabe ahora señalar los conceptos de taxias y acciones instintivas. La taxia corresponde a una norma de reacción a los estímulos externos, que en todos los casos hasta ahora analizados se compone de un sistema de reflejos preexistentes (Lorenz, Taxia y acción instintiva pág. 28). La acción instintiva, en cambio, es una norma de movimiento. Las taxias dependen del nivel actual de las acciones instintivas, en conjunto suelen denominarse “pulsiones” o “impulsos” (Trieb).

Las taxias, apuntan una situación de estímulo para poner en marcha una determinada acción instintiva. Este tipo de trama bien conocidas, corresponden a la “apetencia” o “ganas” de una acción instintiva concreta, (cadena de acción) tales como la de comer, aparearse, etc. Wallace Graig (1918). Separó la cadena de acción en “dos partes fundamentalmente distintas”

- 1.- la acción conducente a una meta: que corresponde a una situación estimulante que desencadena en una acción instintiva, y
- 2.- la puramente acción instintiva final satisfactoria, referido a el comportamiento de apetencia o apetito

“considerando en forma subjetiva el automatismo de la acción instintiva aparece en tramas muy complejas: unas veces, como por ejemplo en la taxis de orientaron optima y el comportamiento de apetencia como medio y otras veces como fin. Esto ha inducido a muchos autores a postular la existencia de dos clases de acción instintiva. Pero la diferencia objetiva entre el movimiento instintivo que hace de medio y el que hace de fin está solamente en las relaciones cuantitativas entre ritmo de producción de estímulos y probabilidades (o frecuencia) del desencadenamiento”. Cabe destacar, que tanto las pautas innatas de comportamiento, en los reflejos, como los automatismos, corresponden a un sistema de movimientos compuestos de: automatismos y reflejos y tactismos y acción instintiva los automatismos son acciones instintivas resultado de procesos de estimulación endógena coordinados por el Sistema Nervioso Central esta corresponde a una norma de movimiento.

Para Lorenz y Graig, el fin o meta consiste en una situación estimulante que desencadena una acción instintiva de comportamiento, lo que para un animal se convierte en la “apetencia o búsqueda directa del fin, para una persona dicho fin quedará sometido al desarrollo de actividades psíquicas superiores, donde el fin o meta queda al final de la serie de movimientos, Según Lorenz dichos automatismos funcionan, a partir de la variabilidad de movimientos instintivos de una forma participe, donde las acciones instintivas, se relacionan, integran y trabajan de forma colaborativa y armoniosa. “Los instintos construyen un sistema de pautas comportamentales variables y mas adaptables a cada situación experimentada, sin por ello disolverse en ellas hasta desaparecer” (Leyhausen Pág. 238). Otro concepto estudiado por Lorenz, el esquema desencadenador, que corresponde al desencadenamiento de normas de conductas innatas cumple un sentido biológico. “La reacción de picar de la garrapata común responde a la sencilla acción conjunta de un estímulo calórico de 37°C y un estímulo químico del ácido butírico” (esquema desencadenador, Lorenz, pág. 37), tanto el estímulo calórico como el estímulo químico, (situación biológica) corresponden a “una combinación de estímulos desencadenantes” lo que provoca una acción motriz inequívoca donde la garrapata no errará en elegir al huésped correcto. Esto corresponde con lo textual, enunciado por Lorenz, como “una combinación de reflejos incondicionalmente desencadenantes caracteriza una determinada situación biológica” (Pág. 37.) tal situación biológica es lo que Lorenz, en conjunto con las acciones instintivas, las taxis y los sistemas de conducta, clasifica como esquemas innatos, las que se basan en unas y otras pudiendo estar ligadas a mecanismos desencadenadores

esto, basándose en el estudio de Tinbergen y Kuenen (1939) con el pequeñuelo del mirlo en el nido que explica que “los automatismos y los mecanismos directores que participan en la reacción, son independiente unos de otros y se activan mediante diversas combinaciones de estímulos”.

Goethe 1940 descubrió en la reacción de los pollitos silvestres (tetras urogallos) en el simulacro de ave de presa movido por un alambre. Los pollitos de 20 días se separaron en hembras y machos, las hembras buscaron refugio y protección y los machos tomaban posición de defensa.

Tinberger y Lorenz quisieron completar esos experimentos en 1937 en Altenberg con simulacros de aves de presas que se movían a lo largo de una cuerda obteniendo como resultado en los gansos silvestres reacciones por sí mismo a partir de la octava semana y hasta entonces les conducía a las mismas acciones, el grito de alarma de sus padres. Se daba la ocasión de aprendizaje personal independientemente de la experiencia y del ejemplo de los progenitores.

Esto indica que están troquelados para responder a determinada ave de presa (el águila de mar).

La importancia que tiene el objeto amenazador se caracteriza por sus movimientos de avance lentamente en relación con su tamaño, o sea medido en proporción a sus dimensiones.

Dejaba claro el experimento que el avance lento en las alturas se tomaba en serio mientras que si se movía rápidamente lo consideraban un pajarillo sin importancia.

El vuelo tranquilo debe valorarse como característica del esquema innato.

Henrioth observó que las gallinas domesticas temen más a las aves de cuello corto y cola larga.

“La diferenciación de mecanismo llega hasta el límite que marcan el número y la clase de propiedades perceptibles del objeto” (El esquema desencadenador, Lorenz Pág. 42) siendo este un dato fijo del mundo externo.

En la misma especie se pueden diferenciar los aparatos emisores de estímulos y los esquemas innatos. A los emisores de estímulos se les llama desencadenadores sociales, los cuales constan de diferenciaciones morfológicas y de pautas motrices llamativas casi siempre compuestas unas de otras.

Toda la sociología de los animales superiores se basa en desencadenadores y esquemas innatos. El comportamiento adquirido cuenta relativamente poco.

En la investigación comparada aparecen las acciones originalmente mecánicas de dos modos.

1.- movimientos de acción que se volvieron desencadenadores incrementando su efectividad emisora de estímulos y una exageración mímica (acciones simbólicas).

2.- Excitación generalizada intensa se desinhiben ciertos automatismos, como el caminar que se observa en el ir y venir de las personas que hablan excitadas.

Los sistemas de esquemas innatos se pueden estudiar “Como la forma especial de los movimientos fijos ritualizadamente “exagerados” no es explicable por su función sino exclusivamente por su génesis histórica que viene a ser exactamente el “código de señales” de los símbolos del lenguaje humano.

Nuestro cuerpo esta condicionado para responder de cierta forma a estímulos específicos

Como ya se ha dicho, los animales poseemos una variedad de esquemas correspondiente a mecanismos desencadenadores innatos (MDI), los cuales al recibir un estímulo externo perceptible por uno o varios esquemas, ponen en marcha la acción instintiva. Los mecanismos desencadenadores innatos (MDI), distinguen entre estímulos del medio ambiente, que sean importantes, medios o nada importantes para preservación de la vida: los MDI, regulan la vida social, y determinan lo que se hará o lo que debe hacerse, para Leyhausen , los MDI, representan un “código de costumbres”, por tanto los MDI, no sólo desencadenan acciones instintivas, sino también tactismos e inhibiciones, estos MDI, sociales “sirven afectivamente, para una valoración semejante del congénere y de su comportamiento. Y por muy diferente que sea, en lo esencial esta función de la autentica vivencia de los valores, es también la premisa insoslayable –y esto para que quede claro- de toda vivencia axiológica de la forma donde todos los valores estéticos y morales que constituyen la esencia de la cultura y la moralidad humana” (Relación entre voluntad e impulso, Leyhausen, pág. 64)

Los MDI comprenden todo un equipo limitado, en numero y funcionamiento, intraorgánico encargado de elaborar respuestas o acciones para intereses instintivos, dan la posibilidad de movilizar las fuerzas impulsivas incluso en condiciones no específicas, otorgan la “facultad de articular la multiplicidad del medio ambiente y reducirla a pocas formulas, valoraciones, dogmas reglas de conducta y principios que después por su parte y mediante un proceso ignorado, se unen al equipo , aún más simple de MDI alcanzando en el hombre su culminación y perfeccionamiento dejando muy atrás a todos los demás animales” (Leyhausen pág., 65)

La voluntad saca todas sus fuerzas de los impulsos y funciona bien si los impulsos y los MDI, mantienen cierta armonía entre sí, a mayor desarrollo filogenético, mayor capacidad de tomar estímulos del medio ambiente y mayor capacidad de elaboración de procesos internos; sin embargo el número y funcionamiento de MDI son limitados, los MDI poseen la capacidad de modificar la multiplicidad del medio ambiente y simplificarlo a los MDI, la fuerza de voluntad se convierte en los efectivos de los distintos instintos y de su acción conjunta.

La voluntad no es modificable por vía educativa ya que es determinada por procesos evolutivos estables respecto del mundo exterior.

Cada impulso tiene su curva de desarrollo, no todo lo que es influenciado por el medio ambiente está desarrollado ya al nacer. La libertad está limitada por los comportamientos heredados, éstos comportamientos si bien coartan nuestra libertad posibilitan un desenvolvimiento en nuestro espacio, “coerción reducida en libertad” (Leyhausen Pág. 68) sin embargo la dinámica instintiva autónoma independiente del mundo exterior contribuye de modo decisivo a la libertad.

Toda esa dinámica interna nos permite desarrollar respuestas únicas que apuntan hacia la espontaneidad.

Todas las acciones pasan por el MDI y se nos devuelve bajo un dictamen a los instintos y de ahí al comportamiento, aunque todos los valores o ideales superiores, no pueden reducirse a los MDI, sí la interacción de éstos con los MDI, modifican o influyen en nuestra fuerza instintiva, y por ende en nuestro comportamiento.

La conciencia moral, instancia intuitivo-afectiva, que indican con precisión lo que se debe y no debe hacer se convierten en funciones inmediatas de los MDI; “ellos son la voz de dios en nosotros” (Leyhausen Pág. 70), “en lo innato, lo no aprendible, y en lo no gobernable por la razón, vemos un don más directo del creador a su criatura” (Leyhausen Pág. 70). Los instintos y los MDI, entregan formulas de ordenación para la percepción y para la acción, que facilitan el dominio del mundo, y de ninguna manera coartan nuestra libertad, para Leyhausen, los instintos y los MDI, debieran ser reverenciados respetuosamente, como inapreciables dones divinos

Los MDI y los impulsos son mecanismos fisiológicos fuera de lo consciente, se refieren a mecanismos fisiológicos que no tiene conciencia y no la tendrán. Las cadenas de los impulsos, nos permiten liberarnos de la esclavitud del mundo físico, ésta libertad corresponde a la libertad objetiva y no a la conciencia subjetiva de libertad, las experiencias conscientes suceden gracias a un conjunto de estas y otras funciones

fisiológica, las respuestas se producen en distintos impulsos pues las situaciones son polivalentes, ello entraña una mayor capacidad de libertad, ésta libertad posee un ordenamiento, en cuanto a su posibilidad:

1.- existe una situación a priori

2.-escoge que ideales o principios morales se extraerán del difuso conjunto para la apelación y,

3.-se elige la relación de fuerzas pulsionales que será activada.

“Las cadenas de los impulsos nos liberan de la esclavitud del mundo físico, y este mundo físico, logra del modo indirecto aquí descrito recobrar precisamente la influencia necesaria para hacer mas llevadera las cadenas de impulsos y transformar la “coerción”, en “poder de acción” (Leyhausen Pág. 76)

La organizaron del desencadenamiento de impulsos, llegan a una etapa superior que se toma en cuenta tanto las situaciones del presente, del futuro, y las consecuencias del comportamiento propio, los sistemas de tensión corresponden a muchos impulsos, este sistema es comparable con la territorialidad de motivación del método de condicionamiento operante o instrumental de Mac Dougall. Según Leyhausen el sistema de tensión de pulsiones, se entiende como un cúmulo de mecanismos desencadenadores innatos (MDI) u/o adquiridos, los sistemas de tensión, proporcional al ser humano una corriente de energía casi uniforme para su comportamiento, las que son compensadas con el ritmo oscilante de las pulsiones.

El impulso, nos permite conocer nuestros límites socialmente lícitos, y su finalidad es de una orientación de aceptación social.

Con el comportamiento rebelde el niño busca los límites trazados por la sociedad, o sea un apoyo y una seguridad social, si los mayores ceden siempre eso es espantoso para el niño, el no prestar resistencia al niño, por la fuerza, si es necesario, significa dañar gravemente, para después, y probablemente para siempre, su capacidad de orientación social, la clase de resistencia que el mayor le ponga, depende esencialmente de la individualidad del niño. Para el impulso de reafirmación del yo, que se manifiesta en la terquedad, en el primer periodo de rebeldía en el niño, es necesario, prestar resistencia, con el fin de generar capacidades de orientación social, con la llegada de la pubertad e inmediatamente después de que aparece el instinto sexual que conlleva consigo a un nuevo sistema de tensión los que propician en el adolescente la capacidad de atender a los estímulos del medio como jerarquía social y rivalidades, se manifiesta a través de la

agresividad, además junto a la aparición del instinto sexual aparecen los impulsos de erotismos que inspiran el cortejo, la ternura y la protección de la pareja, ambos tanto el impulso agresivo con el erótico, deben estar maduros para concretar relaciones afectivo-sexuales saludables. Esto se refiere a que es la comunidad de mecanismos desencadenadores, la que después rige el amor y la sexualidad hacia un mismo objeto, y condiciona así su unidad de acción. Las medidas recomendadas habitualmente de tiempo de maduración, el fortalecimiento, los deportes al aire libre según Leyhusen tienen un valor fisiológico e higiénico más que educativo.

Los impulsos pasan por periodos de desequilibrio, es importante saber conducirlos para obtener buenos comportamientos en el futuro. El impulso nos permite aprender a partir de lo que éste desencadena interiormente, los impulsos son pues, necesidades biológicas que permite conocer y desenvolvemos en nuestro medio ambiente.

Existe desde la etología un dualismo de jerarquía social entre los mamíferos la jerarquía absoluta y la jerarquía relativa en la jerarquía se establecen límites bidireccionales esto explica el por qué de que algunas especies se organizan en grupos pequeños o grandes y otros permanecen en solitario, una vez que se han juntado individuos de una misma especie surge el territorio colectivo, y este es defendido por todos sus miembros, existen distintos tipos de condicionantes que establecen la capacidad de permanecer o no en grupos, según Davis, corresponde a una condición filogenética, mientras que para Marler existe también la condicionante correspondiente a los cambios de estación, durante el invierno la jerarquía social es absoluta y el comportamiento es gregario, mientras que en época de apareamiento, la jerarquía social es relativa y entre una estación y otra se produce lo que llama Marler época de transición, donde el comportamiento es mixto (Estudio realizado por Marler 1955, 1956, 1957 con Pinzones) se desprende de aquí, que “existen diversos factores desencadenantes internos y externos” (Leyhausen Pág. 105), Son factores externos y ecológicos del entorno los que podrían modificar los comportamientos de los mamíferos para vivir tanto solitarios como en sociedad.

También existen aquellos grupos en los que existe una jerarquía lineal, donde los más fuerte, parecen respetar conscientemente, ciertos derechos de los miembros más débiles del grupo (Muri 1944). “entonces se puede predecir con bastante seguridad la parte que tenga la jerarquía absoluta en la estructura social general será tanto mayor cuanto más grande sea la manada, cuanto más densamente pueblen los lugares y cuanto menos sea su propensión a dividirse en subgrupos”. (Organización Social, Leyhausen, pág.107).

En estudios realizados a antropoides existe también la dualidad en las jerarquías sociales, éstas a su vez, están fuertemente ancladas a las organizaciones sociales entre humanos.

Tal dualidad debe tener un papel más parejo, ésta distribución de orden social permite el bienestar de los individuos, la prosperidad y supervivencia de la especie. sin embargo y en la actualidad las grandes masas de personas disocian las necesidades (biológicas) del espacio físico “indispensable para la salud biológica y de modo especial la anímica y mental del hombre en una sociedad humana” (Leyhausen Pág. 108), pareciera ser que una de las más importantes diferenciaciones con los grupos sociales de otras especies se encuentra en la incapacidad de la actual sociedad humana de regirse por las naturales leyes de la existencia que permitan flexibilizar en jerarquías sociales útiles al momento y al espacio.

Aunque existe una idea general de que los humanos somos seres sociales, es frecuente encontrar personas socialmente inadaptadas que requieren asistencia profesional, y es que los modos sociales de actuar son diversos, pareciera que el territorio formara parte importante de la vida de las personas ya desde pequeños.

En cuanto a las jerarquías sociales para los humanos la dualidad existe al igual que en otras especies, sin embargo la sobrepoblación se convierte en la piedra del tope de la flexibilización de jerarquías sociales, cabe recordar que tal jerarquía pertenece a las más profundas raíces biológicas y que por tanto una falla en el equilibrio de tal dualidad es también un riesgo para la supervivencia de la especie.

En las fuerzas impulsoras de las interacciones y de las organizaciones, se advierte entre el hombre y el resto de los animales vertebrados un verdadero parentesco en cuanto a su filigénesis sobre jerarquías sociales, éstas, aparecen en la evolución como un mecanismo regulador de la densidad demográfica, limitando naturalmente la facultad de adaptación del individuo. Cuando la densidad de población sobrepasa los límites de tolerancia “subliminalmente” éstos pueden conducir a síntomas que no señalan directamente como causa la densidad demográfica sin más, por eso es atribuida con frecuencia a factores que sólo obran adicionalmente o que son también sintomáticos. La tensión anímica inconsciente que resulta de las exageradas exigencias sociales continuadas disminuye la fuerza de resistencia del individuo frente a otros factores perturbadores” (Organización social, Leyhausen, pág. 115), muchas de las neurosis e inadaptaciones sociales, se deben a nuestro actual exceso de población. “Calhoun demostró que las ratas y ratones olvidan, en espacios demasiado angostos el cuidado

materno de sus pequeñuelos (1962-1963). Según Spit (1964) la densidad de población influye del mismo modo en las madres humanas: con frecuencia no se produce o es defectuosa, la debida unión entre madre e hijo” esta condición perturba la formación del carácter del niño, y es que la bebida protección y amor maternos son excepcionalmente importantes.

“Lo que desea todo humano normal para sí y su familia es una casa sola con su jardincito apropiado; los vecinos deberán vivir lo suficientemente cerca para poderlos visitar cuando se este de humor, pero lo suficientemente lejos para no sentirse irritados por ellos”. (Organización social Leyhausen, pág. 115-116)

Debido al inminente incremento de la humanidad, comenzó a surgir cierta preocupación a partir de la superpoblación, dicha preocupación fue abarcada solamente desde la mirada de escasez de recursos, como la alimentación, y no desde el punto de vista de las consecuencias sociales, biológicas y ecológicas que la superpoblación acarrea, lo que estaba olvidando era el natural proceso de las jerarquías sociales de los individuos que promueven el equilibrio natural a partir de automatismos biológicos para la conservación saludable de la especie, desde siempre, nuestra organización biológica nos conduce a ratos a estar solos lo que corresponde a una, condición natural de nuestras jerarquías sociales, sin embargo y con la cantidad de superoblación vivimos pensando que nuestra felicidad se encuentra en el contacto con las grandes masas, produciendo en nosotros una acostumbamiento a ellas, esta disociación, entre pensamiento y necesidad biológicas se traduce finalmente en conductas neuróticas depresivas y antinaturales.

Los límites naturales biológicos (de los cuales no nos podemos desentender) de tolerancia de los individuo a la inevitable proximidad duradera de otras personas, pone en peligro a la superpoblación de los humanos, dichos límites, han sido sobrepasados destruyendo la armonía interior de la especie y con ella al propio ser humano.

“Tales límites se implantaron mediante procesos evolutivos que se extienden a lo largo de millones de años.” (Leyhausen Pág. 117).

Desde, la psicología y la sociología, adaptación se entienden como una necesidad de adaptación del individuo al medio ambiente y en especial a su medio social; la falta de armonía entre individuo y sociedad corresponde a una falta de adaptación del individuo, pues la sociedad no atiende las necesidades verdaderas de sus miembros olvidando el tema principal que es la especie, para Leyhausen es importante considerar además la

necesidad de adaptación de la especie en general, estas pautas de comportamiento humano debieran basarse en las informaciones filogenéticas de nuestra especie.

Todas las comunidades organizadas de vertebrados montan su estructura interna y su función a partir de los individuos que se conocen mutuamente y personalmente.

En una comunidad de vertebrados donde no rige exclusivamente una jerarquía social absoluta, el individuo no sólo logra una personalidad inconfundible sino también, un lugar, un puesto reservado, en que es superior a todos los demás miembros de la comunidad. Independientemente de cuan grande o pequeño sea su territorio o de cuan alto o bajo esté su lugar en las diversas jerarquías absolutas de la comunidad, como propietario de un territorio es igual entre iguales. En esta calidad – y solo en ésta – puede el hombre, considerado como individuo, ser un ciudadano responsable, participe, colaborador, independiente, digno y autosuficiente en el orden social que llamamos democracia. La superpoblación representa un peligro para la verdadera democracia, y ese peligro no será bastante ponderado. La consecuencia casi inevitable sería la tiranía, ejercida por tiranos personales o en nombre de una idea abstracta como la del bien común, que para la mayoría de los ciudadanos implica más cargas que utilidades. Es una ley irrevocable que mientras que la densidad demográfica es soportable, las víctimas de una causa común de algún modo encuentran su pago en si mismas y así cooperan a llenar la vida del individuo de sentido y felicidad. Pero si la densidad de la población supera lo tolerable, las exigencias del bien común aumentan verticalmente y lo que se le quita al individuo se pierde para todos. La contribución de cada quien ya no va íntegramente al conciudadano, puesto que todos por igual deben alimentar a los insaciables predadores del estado multitudinario, de las organizaciones multitudinarias, de las instituciones multitudinarias, etc., que toman todo (a la fuerza ¿cómo si no?) más, y siempre más de lo que dan.

A diferencia de las comunidades que justamente se pueden denominar sociedades y los estados altamente organizados, todo animal sirve indistintamente para cualquier función, con tal de que pertenezca a la “casta” debida o se encuentre en la fase apropiada de su ciclo vital, como el de las abejas, las hormigas y las termitas, donde los individuos en el sentido de personalidades conocidas no tienen importancia y en realidad no existen.

(Organización social Leyhausen Pág. 120 – 121).

La angustia corresponde a un instinto filogenético que surge a partir de la mortalidad de los organismos y como tal, consiste en una pauta de comportamiento transponible en

todas las direcciones posibles, obedece a un ritmo endógeno altamente independiente de los estímulos externos, su alcance abarca estímulos consumatorios correspondientes a desplegar o detener una pauta motora. Las acciones instintivas como los movimientos instintivos, no limitan su origen a secreciones hormonales esto ocurre sólo en algunos casos, hoy se supone, que existen sustancias excitantes propias del cerebro que son semejantes a las hormonas y específicas para cada instinto, se acumulan, y se liberan según las necesidades del momento, estas sustancias se consumen en el curso del movimiento instintivo. Esta condición de construcciones de sustancias específicas excitantes, se intensifica a partir del proceso de retroalimentación positiva.

Las funciones biológicas de un sistema de impulsos alimentado por la acumulación de sustancias excitatorias específicas serían las siguientes:

- 1.- generar reservas de impulsos para garantizar pautas de conductas, con el fin de lograr el éxito biológico necesario. este proceso no necesita un estado de conciencia.
- 2.- funciona a partir de una aferencia inespecífica cuya función no es fijar una meta específica, si no que, transformar los impulsos irregulares recurrentes en una corriente impulsora regulada y constante

Tanto las reservas como la aferencias inespecíficas traen consigo una mayor o menor constancia del potencial impulsor frente a aquellos procesos que realizan y dirigen su construcción.

- 3.- el impulso o tensión avisan al animal oportunamente antes de que ocurra un daño fisiológico, la percepción y el movimiento son puestos a disposición para ese comportamiento requerido.
- 4.- el consumo de la sustancia excitatoria específica, debilita o elimina parcial o totalmente su capacidad sobre el proceso impulsor total, generando un cambio en la dirección o dominancia del proceso impulsivo espontáneo, éste proceso impulsivo crea una apetencia en el tiempo tanto como sea necesario para su supervivencia.
- 5.- la multiplicidad de impulsos específicos impide que el potencial impulsivo total se agote en una sola apetencia.

Las funciones Desde el punto tres al cinco determinan una autonomía relativa del comportamiento frente al mundo externo, las que van acompañadas también como experiencias y contenidos mnémicos.

El concepto de instintos ha variado con el tiempo desde el etimológico *instinctum*, del latín, que significa instigación referido a la inducción a hacer algo especialmente negativo, al actual que corresponde al de fuerza interna innata cuya función primordial es

la de preservar la especie. Tantos filósofos, como los psicólogos han centrado al estudio del instinto desde la espiritualidad con fines restrictivos concibiéndolo como enemigo de la libertad humana. Tanto Lorenz como Leyhausen, proponen el estudio del instinto desde las bases biológicas del comportamiento, el estudio del instinto debe considerarse como un sistema de estímulos autónomos correspondientes a restricciones y fundamentos de la propia libertad. Los estímulos particulares constituyen un sistema autorregulado que se mantiene a través del tiempo en equilibrio “la angustia es un tal instinto cuya excitabilidad se produce rítmico-automáticamente hay que presuponer aquí que la evolución ha seleccionado en lo miembros de cada especie animal una producción de angustia que corresponde al grado promedio de amenaza bajo el cual tiene que vivir y perpetuarse la especie” (Para la historia natural de la angustia Leyhausen pág. 278-279) mientras la producción endógena de angustia coincida con el peligro real el organismo podrá estar ajustado. Los mecanismo anxiógenos producidos por la angustia, son los de evitar, retroceder, ocultarse, y huir.

Fuentes y extractos recopilados del libro Raíces Instintivas De La Agresión, El Miedo Y La Libertad

Konrad Lorenz, Paúl Leyhausen

Biodanza: “el paso hacia la integración de los instintos”

EL INSTINTO EN BIODANZA

El instinto es una conducta innata hereditaria que no requiere aprendizaje y que se desencadena frente a estímulos específicos. Su finalidad biológica es la adaptación al medio para la sobrevivencia de la especie.

Rolando Toro.

La etología comparada fundada por Lorenz es la disciplina que considera que la base de la conducta animal son los comportamientos instintivos, mostrando que el origen comportamiento de los seres vivos incluyendo al ser humano acontece mediante un mecanismo de troquelado o impronta, las fundamentos teóricos descritos por Lorenz, han servido de inspiración a Rolando Toro para el desarrollo de Biodanza, quien concuerda con la definición de instinto propuesta por otros etólogos, pero además desarrolla novedosas aportaciones no sólo al respecto, si no que también nos entrega una “técnica” acerca de cómo podemos alcanzar tan natural proceso biológico. Para él, los instintos poseen una poderosa influencia en el comportamiento, corresponden a impulsos primordiales que buscan orientación en las pautas de adaptación automáticas del organismo y constituyen una red de sistemas con representación bioquímica y efectos comportamentales que se proyectan sobre los estilos de vida.

A lo largo de la historia, el instinto ha sido profundamente desvirtuado por diversas culturas y en distintas épocas, muchas concepciones sostenidas tanto desde la biología como desde las ciencias sociales (Antropología, Psicología, Sociología), han procurado demostrar que el ser humano carece de estas pautas complejas de comportamientos innatos, el psiquismo humano pues, fue considerado entonces como una forma adaptativa que supliría nuestras falencias biológicas. Esta perspectiva, hacía suponer que la vida social estaría fuertemente ligada a la cultura, a las formas de producción y por ende a la dependencia mutua, el instinto de supervivencia era considerado nulo dado que no se habrían encontrado conductas con tales características. Hoy sabemos que tales características instintivas en los humanos no se dan naturalmente, puesto que existe lo que Lorenz denomina una atrofia instintiva, o peor aún, una hipertrofia instintiva lo que corresponde a una disminución importante del tamaño de la capacidad del instinto,

en parte por el no uso de nuestros comportamientos innatos, o por un desvirtuado y patológico uso los mismos, esto se condice con las críticas que Rolando Toro hace de los actuales métodos de organización social que acostumbramos los humanos “la solidaridad intra-especie desaparece con el individualismo anglosajón y las economías neoliberales el resentimiento social y la soledad son las expresiones de un capitalismo salvaje”. Como ya vimos en el artículo anterior muchas de las conductas o características de nuestra cultura como la superpoblación y los automatismos sociales (véase), inhiben (ocurre exactamente igual en la naturaleza en situaciones de similares características) nuestra capacidad instintiva; por si fuera poco existe un hábito cultural de asociar al instinto a lo irracional que ya ha quedado firmemente arraigado en nosotros. El instinto sexual, por ejemplo, está condicionado por el puritanismo y el miedo, que nos ha llevado incluso a una negación de dicho instinto; sin lugar a dudas esto corresponde a una paradoja, hoy podemos afirmar que el impulso sexual junto con el de conservación, son los que rigen la vida. El primero ayuda a conservar la especie, mientras que el segundo perpetúa al individuo. Por tanto el instinto sexual al igual que los otros instintos, corresponden a una necesidad biológica de todos los seres vivos.

Rolando Toro, en su afán por la recuperación de un sentido biológico primordial y el rescate de los instintos ha desarrollado un análisis sobre como en nuestro tiempo se manifiestan los otrora instintos desde una forma patológica:

“No hay la menor posibilidad de evolución hacia lo divino sin la base instintiva de la vida los instintos pueden fácilmente pervertirse y generar comportamientos opuestos a la esencia misma del instinto” “la represión de los instintos ha traído como consecuencia el deterioro de los estilos de vida y ha puesto a la humanidad en peligro de extinción”

- El instinto de conservación naufraga en medio de las incitaciones a la guerra y a simbolismos territoriales.
- El instinto alimentario ha sido destruido por las campañas de propaganda de alimentos empaquetados, la perversión del instinto alimentario se manifiesta en el aumento de la obesidad y a anorexia.
- El instinto de nido de caverna de hogar se ha perdido por la intromisión de la televisión en los hogares y la falta de motivación hogareña.
- El instinto de lucha ha degenerado en masacres totalitarias, terrorismos y violencia urbana.

- El instinto de conservación crea muchas veces estructuras paranoide y complejos de amenaza.
- La necesidad de proteger el territorio crea extraordinaria violencia entre los pueblos los cuales no optan generalmente por soluciones pacíficas.
- El instinto de solidaridad intraespecie desaparece con las políticas del individualismo anglosajón y las economías neoliberales. El resentimiento social y soledad son las expresiones de un capitalismo salvaje.

En el fondo se trata de un subdesarrollo del sentimiento de identidad, los extraños se transforman en enemigos la discriminación genera el odio

Rolando Toro (aspectos psicológicos de Biodanza)

Grandes pensadores como psicólogos biólogos y filósofos, entre otros, han intentado conceptualizar al instinto, entre ellos destacaré a aquellos que por sus bases teóricas han sido escogidos por Rolando Toro para fundamentar los aspectos propios de Biodanza.

Sigmund Freud, quien fuera médico, neurólogo, librepensador austriaco, y creador del psicoanálisis. Describe: “El instinto nunca actúa como una fuerza constante. No proviene del mundo exterior, sino del interior del cuerpo, es inútil huir de él”.

Charles Darwin, biólogo británico que sentó las bases de la moderna teoría de la evolución, al plantear el concepto de evolución de las especies a través de un lento proceso de selección natural, plantea que “el instinto desde la biología se define como una pauta hereditaria de comportamiento cuyas características son:

- es común a toda la especie, las excepciones y variabilidad son mínimas, explicándose por el instinto mismo
- posee finalidad adaptativa,
- es de carácter complejo, es decir, consta de una serie de pasos para su producción: percepción de la necesidad, búsqueda del objeto, percepción del objeto, utilización del objeto, satisfacción y cancelación del estado de necesidad.
- Es global, compromete a todo el organismo vivo.

- Una Conducta es instintiva desde el momento en que se realiza sin experiencia previa y es repetida por un gran número de individuos de la misma especie.

Mac Dougall, Psicólogo estadounidense de origen británico, quien defendió la idea de la intencionalidad del comportamiento, define al instinto “como una disposición psicofísica heredada innata, que determina que el individuo perciba ciertos objetos específicos que le impulsan a actuar de una forma precisa ante ellos. Toda conducta, inclusive la conducta social, es aplicada en términos de impulsos innatos.

Rolando Toro, psicólogo y antropólogo Chileno, creador del sistema Biodanza, ha desarrollado innumerables investigaciones sobre expansión de la conciencia y creatividad, define: “El instinto es una conducta innata hereditaria que no requiere aprendizaje y que se desencadena frente a estímulos específicos. Su finalidad biológica es la adaptación al medio para la sobrevivencia de la especie”

Las características de los instintos descritas por Rolando Toro son las siguientes:

- Innatos: las conductas instintivas se realizan sin aprendizaje, pero se refuerzan con la experiencia.
- Los instintos están programados genéticamente para la sobrevivencia
- Invariables: poseen pautas fijas se ejecutan siempre de las mismas formas y secuencias
- Específicos: son compartidos por todos los miembros de la especie, y a veces por especies a fines
- involuntarios: son desencadenados ante ciertos estímulos internos o externos como respuestas adaptativas
- secuenciales. Continúan hasta su consumación aún en ausencia del estímulo que lo provocó
- diferenciados: poseen una estructura más compleja que un simple estímulo condicionado pero la frontera resulta imprecisa en el caso de cadenas de reflejos de cierta complejidad
- función de sobrevivencia: tienen un sentido de sobrevivencia para el individuo y para la especie todos los instintos se organizan en torno al instinto de conservación de la vida

- autorregulados: la fuerza del impulso instintivo disminuye a medida que se satisface la autorregulación de los instintos tiene base orgánica por esta razón no existe peligro en la liberación de los instintos.

Esta concepción de los impulsos se vincula con el modelo teórico de Biodanza y con el principio biocéntrico el cual se inspira en la intuición del universo organizado en función de la vida y consiste en una propuesta de reformulación de nuestros valores culturales que toma como referencial el respeto por la vida.

El principio biocéntrico, propone la potencialización de la vida y la expresión de sus poderes evolutivos “la propuesta del “principio biocéntrico” es situar “la vida al centro” de todas las actividades humanas, en particular en las ciencias como educación, psicoterapia, economía y jurisprudencia” (Biodanza, Rolando Toro, pág. 76)

Los impulsos innatos o instintos constituyen verdaderos mandatos biocósmicos que se estructuran a través de la vida y las motivaciones existenciales. Éstos estructuran el desenvolvimiento en los sistemas vivientes y a través de ellos se expresan los potenciales humanos. Los instintos presentan frecuentemente aspectos complementarios entre si lo que torna posible su auto regulación, “es como si existiera un pacto previo en los organismos para conectarse aún sin experiencia previa”, la función instintiva revela inteligencia cósmica

Esta concepción sistémica de los instintos considera no solo la interrelación entre ellas, si no también sus formas orgánicas de autorregulación.

Muchos instintos tienen sus opuestos complementarios, la bipolaridad de los instintos es una expresión de la lógica de la vida que permite resolver problemas de adaptación en una escala muy amplia, así por ejemplo el instinto migratorio que se refiere al movimiento o desplazamiento, mantiene su opuesto con el regresivo que no hace sentar raíces, el instinto territorial de guarida o nido que corresponde a la necesidad de buscar o construir un refugio, aislados y protegidos del mundo se contraponen con el exploratorio que nos lleva a conocer y descubrir nuevos espacios y otros horizontes, etc. Esta constante interrelación entre instintos, permite la armonización de las necesidades biológicas que permiten establecer la diferencia entre un estado natural de enfrentar la vida, y otro más enfermizo, el sistema Biodanza, creado por Rolando Toro, en este respecto potencia estas capacidades innatas: “Biodanza permite al ser humano trascender su propia programación filogenética sin traicionar los gérmenes de la vida”, pero ¿dónde se encuentra la relación entre instinto y Biodanza?, o ¿cuál sería el camino, la vía directa al rescate de los instintos?. El instinto de sobrevivencia y conservación de

la vida se relacionan dinámicamente con la fuerza de la identidad y es en ese punto donde esta concepción de los instintos se vincula con el modelo teórico de Biodanza y el principio biocéntrico. El concepto de identidad ha sido extensamente estudiado por Rolando Toro para la estructuración del modelo teórico de Biodanza, instinto e identidad se vinculan profundamente puesto que esta última representa “la expresión endógena del “estar vivo”. La sensación intensa y conmovedora del estar vivo, generada por la unidad orgánica, constituiría la experiencia primordial de la identidad” (Biodanza, Rolando Toro, pág.162), sería entonces identidad, la capacidad de percepción de uno mismo que aunque vamos cambiando siempre mantiene su particular esencia, la identidad se modifica, y de la única forma que se puede revelar es a través del otro, única instancia donde se la puede conocer. Los instintos florecen en la medida en que la identidad se logra a través del contacto con otro que involuntaria pero inevitablemente se proyecta en uno mismo y proyecta de mi el mundo que compartimos “el otro nos permite enriquecer la identidad”. Inevitablemente nos sumergimos aquí en otro concepto. Al estar en contacto con otro, en estados de relaciones saludables, se logran desarrollar los potenciales genéticos. El potencial genético es una fuerza activa que pertenece al presente y posee un don de génesis actual. “se ha demostrado que hay genes de expresión precoz y genes de expresión tardía; es pues importante estimular el desarrollo genético durante todo el arco de la existencia” (biodanza, Rolando Toro, pág. 128) En Biodanza estos potenciales se activan a partir de las vivencias, las que estimulan la producción de hormonas como las sexuales, suprarrenales y tiroideas, las que actúan como factores de estimulación de la expresión genética. El camino hacia la salud se transita mediante la expresión de nuestro potencial genético la evolución individual se logra a partir de la integración del potencial genético, los cuales inducen estados de plenitud.

Según Rolando Toro, estos potenciales genéticos se expresan a partir de las cinco líneas de vivencia que corresponden a funciones universales y comunes a todas las personas, estas son:

- Vitalidad: Aumento de la alegría de vivir, ímpetu vital (energía disponible para la acción), integración motora, equilibrio neurovegetativo.
- Sexualidad: Despertar la fuente del deseo, aumento del placer, conexión con la identidad sexual, disminución de la represión sexual.

- Creatividad: Capacidad de expresar, innovar y construir.
- Afectividad: Capacidad de hacer vínculo con las otras personas a través del amor, amistad, altruismo y empatía.
- Trascendencia: Conexión con la naturaleza, sentimiento de pertenencia al universo. La trascendencia consiste en crear más vida a partir de la vida.

“No se puede evolucionar ni trascender si se traicionan las fuerzas que conservan y nutren la vida”

El sistema Biodanza estimula las funciones poco desarrolladas para poder integrarlas en toda su plenitud. El rescate del instinto desde Biodanza corresponde a una propuesta cuya función primordial es reotorgarle valor a la vida y no sólo a la vida individual, si no también al complejo sistema viviente que es el universo en su totalidad, las propuestas en Biodanza son claras, y definen nuestro quehacer

Propuestas en Biodanza

- 1 rescatar los instinto cuya función es la conservación de la vida
- 2.- dar a las personas la oportunidad de comunión y empatía
- 3.- luchar contra las ideologías y los prejuicios
- 4.- reforzar y expresar la identidad y la seguridad en si mismos eliminando los factores paranoídes
- 5.- devolver a la conciencia de la humanidad el sentido de sacralizad de la vida
- 6.- aumentar la conciencia ética cuya fuente es la inteligencia afectiva

Considerando estas definiciones, se puede decir que la base instintiva corresponde a la mayor posibilidad de alcanzar en plenitud una mejor evolución de la especie humana, ocupándonos de nuestras necesidades biológicas, sociales y medioambientales. Aunque el aprendizaje y la experiencia modifiquen esos impulsos de diversas maneras la tarea más urgente es rescatar la base instintiva de la vida y buscar orientación en esos

impulsos primordiales. Rolando Toro propone “salvar la selva interior y realizar una ecología de la mente y también una ecología de los instintos”. Y es que aún es extenso el camino hacia la recuperación de los instintos y más aún la integración de los mismos, para esto Rolando Toro plantea que es necesario mirar las manifestaciones instintivas bajo la perspectiva biológica de exaltación de la vida y la gracia natural, desprendiéndose del miedo a la liberación de los instintos. El ser humano es un ser bio- psico- social, no se compone de estratos separados

Biodanza: “el paso hacia la integración de los instintos”

UNA MIRADA INTROSPECTIVA

A través de Biodanza podremos modificar lo que culturalmente nos han enseñados sobre los instintos, aprendiendo a escuchar al cuerpo , sentir el cuerpo, es que nos podremos dar cuenta de la maravillosa herencia que llevamos incorporados en cada una de nuestras células, la única forma de reconocer nuestra herencia genética, es permitiendo la expresión máxima de ella y así darnos permiso para aprender desde el placer, desde el placer de generar calor, desde el placer de disfrutar la libertad que se nos es otorgada para maravillarnos con todas sus expresiones en cada sistema viviente. pareciera ser que debiéramos dejar de racionalizar cada uno de nuestros impulsos con el afán de encontrar en nuestras verdaderas relaciones lo que tanto hemos buscado el “Amor”, la verdadera belleza interior que llevamos dentro, biodanza para mi ha sido el puente entre el interior y mi exterior, y me ha permitido darme cuenta en cada una de las personas que he podido navegar en su mirada, en su cuerpo, en su interior y descubrir su esencia pura innata, me ha permitido devolverme con mi corazón vivo lleno de esperanzas con la capacidad de poder creer que en el otro estoy yo y yo estoy en el otro y esto me permite aceptarme a mi misma con todo lo que implica mi esencia, con todo lo que a través de mi historia he podido desarrollar, y con todo aquello que me queda por descubrir de mi misma, Biodanza marcó en mi vida una nueva partida de mi ser un ser abierto a la diversidad para poder disfrutar de todas sus expresiones, sentirlas y ser parte de ellas, Biodanza fue como entrar el inicio del arcoiris y me ha permitido subirme a el con todo lo que implica mirar la vida llena de colores con esa curva maravillosa que nos propone Rolando para pulsar en ese desequilibrio que nos permite la vida.

Biodanza me permite vivir cada día más presente en cada gesto, en cada encuentro conmigo misma, con otro, con un todo he aprendido a extasiarme con la unión de los cuerpos porque he podido sentir la vida pulsante bajo la piel, esa piel que nos separa es la misma que nos une.

Descubrir la trilogía que nos propone Rolando salvar la selva interna, ecología de la mente, ecología de los instintos me salvo de no ser un muerto en vida.

Cómo no recordar las primeras miradas me avergonzaba muchísimo tenia miedo de que me descubrieran indigna de ese encuentro sagrado porque lo único que podía ver en mi

era todo lo negativo, con la incapacidad de proyectar luz Biodanza un sistema que trabaja desde lo positivo desde la luz, te permite que puedas acrecentar esa luz que todos llevamos dentro que se llama amor y que esta sociedad enfermiza terminará por extinguirla.

Quedaron en mí grabado esas vivencias de profunda conexión y pude comprender que no estoy sola que pertenezco a un sistema maravilloso, organizado y que soy parte de él.

Que raro es estar recordando cómo me sentía hace cuatro años atrás tenía mucha tendencia a estar deprimida y enojarme con mucha facilidad sin tener muy claro hacia donde iba ese enojo, eso me hacía sentir insegura, contrariada sentía que no había sabido aprovechar mi vida y me llevaba en un camino hacia la autodestrucción y que daba lo mismo salvarla o no, me veía envuelta en un círculo vicioso devolviéndome siempre a mis errores, lo que en realidad era que no me sentía valorada.

La Biodanza me devolvió mi identidad, me devolvió mi esencia, la niña, la esposa, la madre y la abuela, me devolvía la vida y eso me permite volver a soñar a proyectarme y por sobre todo a estar presente.

Biodanza me permite conocerme, reconocermelo y conectarme con la libertad de poder sentir, sentir con todo mi cuerpo que esta vivo y lleno de placer, me permite poder expresar mi sensibilidad que no es más que la expresión misma de estar viva .

Todo lo aprehendido, todo lo desarrollado en este trabajo me lleva a la conclusión que la propuesta que nos hace Rolando toro de pulsar esta trilogía es la que nos permitirá ir evolucionando como individuo y como especie. Parece ser que a través del placer lograremos esa conexión tan anhelada de la humanidad de conexión con lo divino, ser lo divino nos permitirá ver la luz de la vida.

Solo el amor nos puede salvar, la contención, la entrega, la unión te permitirá ver y ser parte de un todo.

Que cada instante que estés en ti sea para devolverte a la comunidad con más luz, con una mirada de altura que tu ojo de horus te permita encontrar el camino que todos necesitamos y permitir que el caos también sea parte de nuestra existencia.

Expresar al máximo cuando estés frente a un otro para descubrir lo que somos en cada uno de nosotros, estar atentos a los secretos de la vida, el amor.

Les envió un abrazo y “Que este abrazo arda en el fuego para elevar las llamas hasta las vertientes de aguas puras y cristalinas y de allí elevarse hasta el cielo para que pueda

descender hasta la tierra llenarla de vida para dar paso a ese maravilloso ser que somos cada uno de “nosotros”.”

ESPACIOS DE VIDA

La existencia esta colmada de
Música, porque la música es la
Propia existencia.

Ella esta en la tierra y la semilla, en
Cada flor y cada fruto, esta en el
Agua, en los pájaros, en los rayos del
Sol y la brisa, en cada niño, en cada
Cosa, en un instante de amor y en
Cada estrella del cielo.

AKWARA

Biodanza: “el paso hacia la integración de los instintos”

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la necesidad interna, al reportaje de la revista uno mismo echo a Rolando Toro agradecer esas palabras que tocaron muy dentro de mi y pude ver que era eso, lo que necesitaba, agradecer la sincronosidad de la vida a la Sra. Liliana Oyarzun directora de la fundación de la familia de Peñalolen en ese entonces por ofrecer la Biodanza a mi taller, a la maravillosa Ana Maria Medina facilitadora que a través de su encanto me permitió enamorarme de este sistema, a la tremenda mujer que es la Rany que me contacto con Cecilia Toro directora de la escuela Cordillera de los Andes.

Mis agradecimientos especiales a Cecilia Toro que desde un principio confió en mi y me hizo sentir un ser especial y no permitió que desistiera de mi monografía, agradecer toda su sabiduría, su sensibilidad, su entrega y su amor que pude sentir el día que la conocí. Agradecer a Fernanda Morixe por su gran conocimiento, sensualidad y belleza, agradecer a Pedro Labbe por no perder su esencia de niño y por todos sus conocimientos. Agradecer a Rolando Toro por haber creado La biodanza.

Ahora que ya he pasado tres años con Cecilia no puedo dejar de sentir una gran admiración por todo lo que significa esa mujer tremendamente maravillosa.

Agradecer a cada uno de mis compañeros con los cuales pude compartir el paraíso y cumplimos tres años de estar juntos Lucia, Carolina, Miriam, Eliana, Francisca, Solange, Mónica, Carolina, Lorena, Ana Luisa, Magdalena, Valentina, Alejandra, Cecilia, Mercedes, Amanda, Constanza, Gina, Paola, Ximena, Gerardo, Rodolfo, Ricardo, Gerardo, Carlos, Alejandro.

Agradecer a mi supervisora Andreína Acri, por todo el apoyo prestado, por sus consejos y por haberme devuelto toda la seguridad que en algún momento sentí perder.

Agradecer a mi familia a mi pareja Ernesto, mi hija Catherine, mi hijo Pablo, mi nieto Salvador, mi yerno Rodrigo, Mi hermana Violeta y mi cuñada Nilda por estar a mi lado apoyando el proceso que estaba viviendo. En especial a mi hija Catherine “Casandra”, por su apoyo incondicional y por poner todos sus conocimientos al servicio de esta monografía.

Marisol

Biodanza: “el paso hacia la integración de los instintos”

BIBLIOGRAFÍA

Textos:

Konrad Lorenz, Paul Leyhausen “Biología del comportamiento raíces instintivas de la agresión, el miedo y la libertad”. Editorial siglo veintiuno

Rolando Toro “Biodanza” editorial Índigo/cuarto propio

Rolando Toro Araneda “Curso de formación de profesores de Biodanza”: Cuadernos N° 1 al N° 27 del Curso.

Internet

<http://www.genaltruista.com>.

<http://translate.google.cl/> .

<http://www.rppnet.com.ar>.

<http://psicologia.laguia2000.com>.

www.edu.xunta.es/.

<http://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/eugeniaonaha.pdf>.

<http://www.biodanza.org/>.

<http://es.answers.yahoo.com/>.

[http://es.wikisource.org/wiki/Instinto_\(DFV\)](http://es.wikisource.org/wiki/Instinto_(DFV)).

<http://es.wiktionary.org/wiki/instinto>.

<http://www.wordreference.com/definicion/instigaci%F3n>.

<http://zaragozame.com/wp-content/uploads/2008/01/biodanza.jpg>.

<http://www.escolabiodanzadf.com.br/MATERIAL/biodanza01.jpg>.

<http://ene-naturismo.org/berria/images/stories/encuentro/2008/11%20biodanza.jpg>.

<http://images.google.cl>.

<http://bligoo.com/media/users/0/43808/images/Biodanza.Blog.Print..jpg>.

http://www.elmorrocotudo.cl/tmp_images/77/noticia_3843_normal.jpg.

http://personal2.iddeo.es/biodanza/imagenes/logotipo_biodanza_c.gif.

http://tk.files.storage.msn.com/x1pxzZ39wV--_.

<http://www.circuloaleph.com/imagenes/biodanza.jpg>.

http://mipagina.cantv.net/ricardo_garde/img/hombre02.jpg.

<http://www.biodanza-bocholt.de/Bilder/Tanzen.jpg>.

<http://www.biodanza.it/img/danza.jpg>.

<http://www.osholeela.co.uk/images/biodanza3.jpg>.

<http://www.biodanza-france.com/images/2004-0179.jpg>.

<http://www.centrogestalticodeperu.com/htm/images/biodanza.jpg>.

http://www.encuerpoyalma.org/images/danza_matisse.jpg.

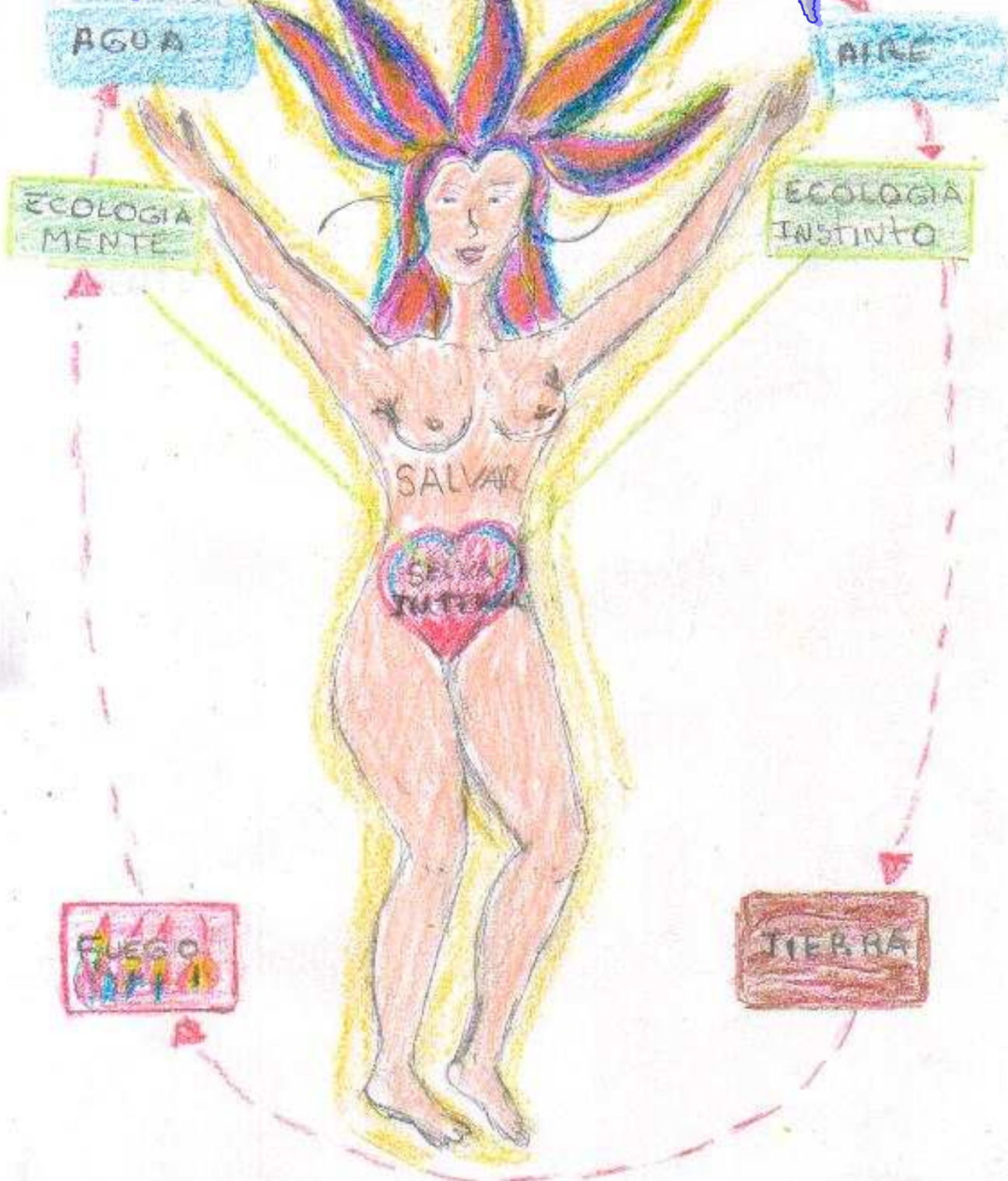
http://www.ambitografico.cl/img/banner_principal02.jpg.

<http://www.biodanza-freiburg.de/websiteimages/Rolando.jpg>.

http://www.espinoso.org/biblioteca/imagenes%20biblioteca/biodanza_planetaria.jpg.

[http://elistas.egrupos.net/lista/magazinerr-hh/archivo/msg/16/cid/004801c4b9b8\\$831f3cc0\\$ed06d8d9@supercable.es](http://elistas.egrupos.net/lista/magazinerr-hh/archivo/msg/16/cid/004801c4b9b8$831f3cc0$ed06d8d9@supercable.es).
http://imgs.evisos.com/2008/02/20/biodanza-en-lomas-de-zamora-yburzaco_f2f714370e99_2.jpg.
<http://www.sanacionysalud.com/uploads/abstraitcreationschakracarpentrasvaocluse8807>.
<http://www.colinmichael.com/bio.danza%20multi.photo.gif>.
<http://files.splinder.com/63911dc069ac0733dc2c7d7e67e7b5f4.jpeg>.
<http://www.biodanzalemelle.com/img/foto1.jpg>.
<http://api.ning.com/files/> .
<http://www.fondosgratis.com>.
www.cic.gva.es/solidaria/varios/solidaria2006...
perso.wanadoo.es/richardcorben/arriba.html.
nomadasyrebeldes.net/2008/07/02/instinto-natural/.
blogs.sawebos.com/index.php/mascotas/2006/10.
besosdeleche.blogspot.com/2008/05/instinto.html.
www.elsiglodetorreon.com.mx/.../foto.php/364613.
www.guiasenlinea.net/.../Interaccion+Social.ppt.
humanismoyconectividad.wordpress.com/page/12/.
nosce.wordpress.com/.../.
antoniobarrionuevo.blogspot.com/2008/07/falso...
www.fertinat.org/PaginaSexualidad/sexualidad.htm.
psicologia.laguia2000.com/general/la-sexualid...
culturaestetica.com/modules.php?name=News...
<http://www.ege.fcen.uba.ar/eyca/eyca2006/Teoricas/Teorica1.pdf>.
<http://www.lifeenergysolutions.com/wilhelm-reich/>.
<http://www.seovanellus.org/webvanellusgalefoto/htm/077currucacapirotada.htm>.

TRILOGÍA



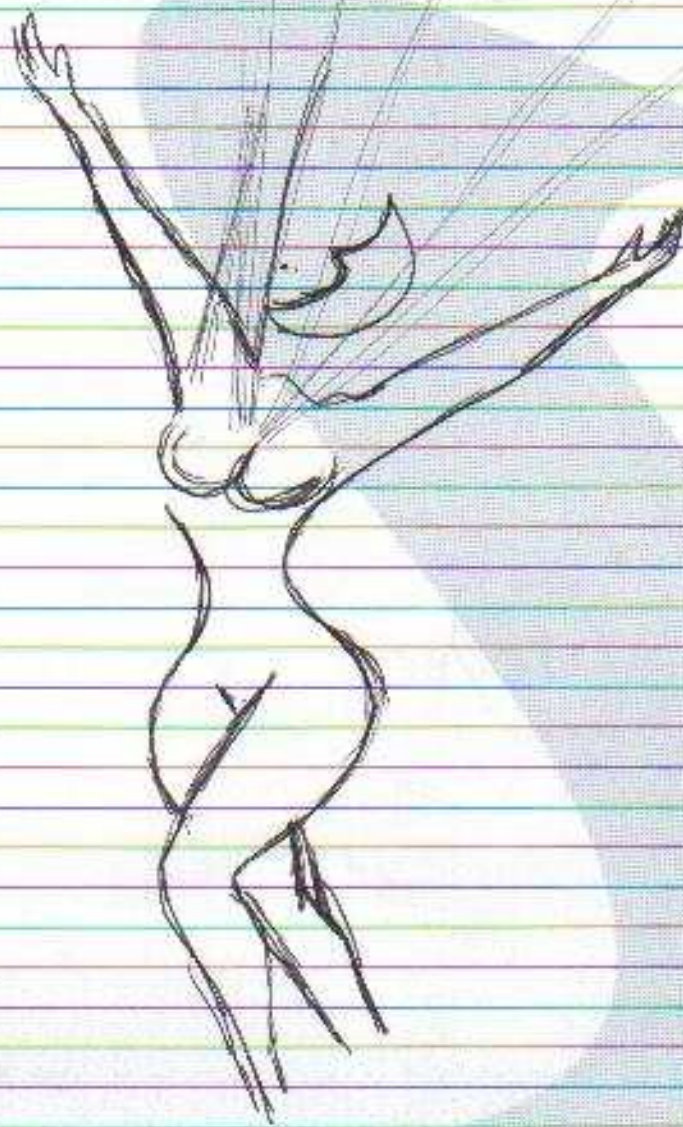
INTEGRACIÓN



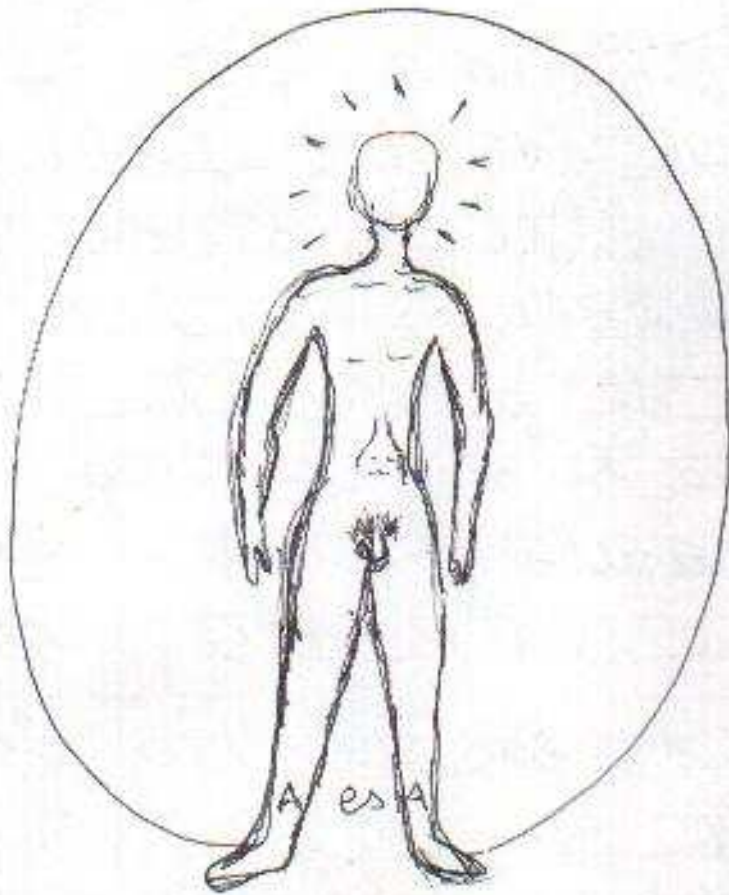


Mujer Luna

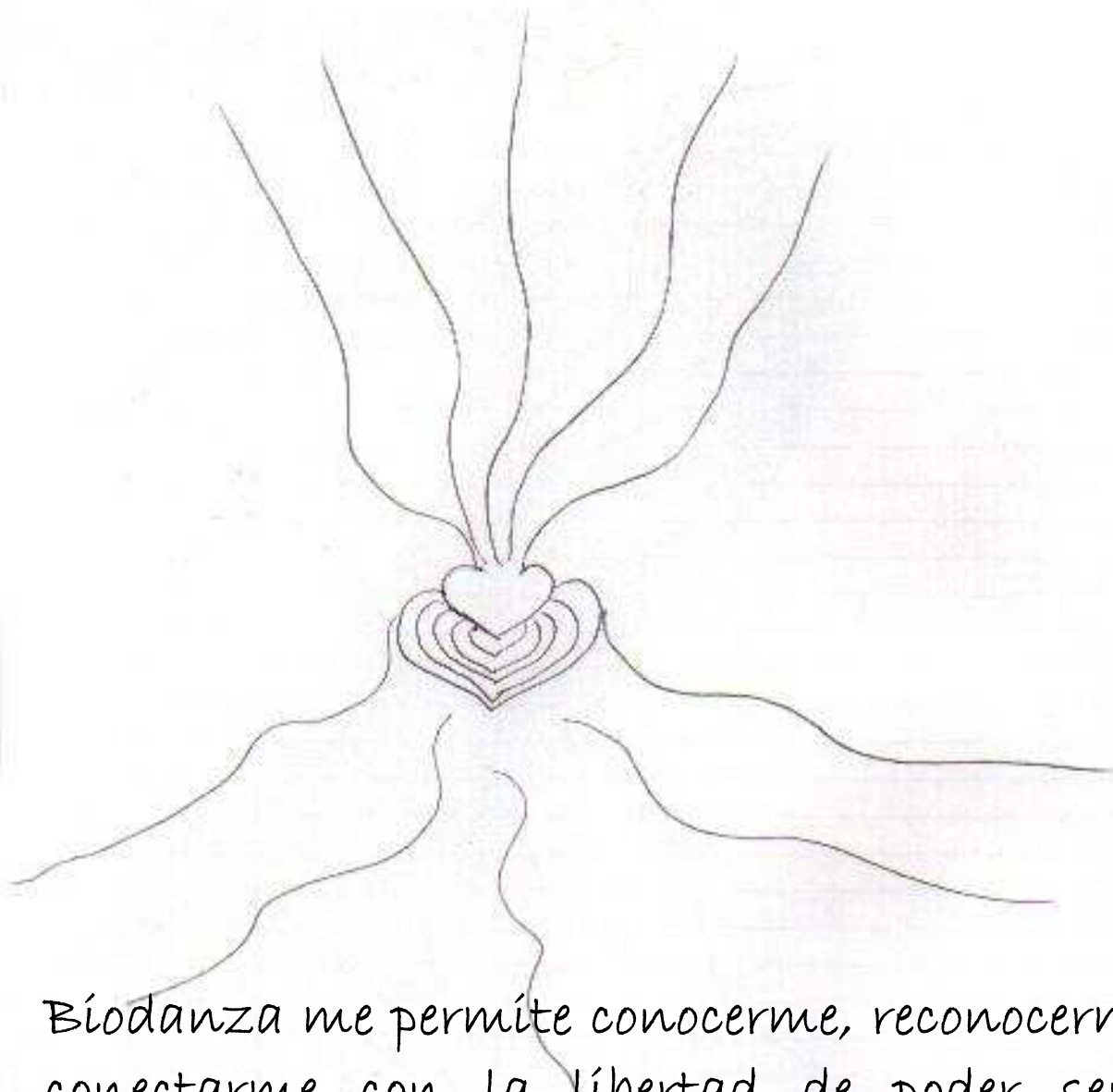
Serefran



Hombre Sol



el permanente desequilibrio es lo
que nos permite la vida



Bíodanza me permite conocerme, reconocermé y conectarme con la libertad de poder sentir, sentir con todo mi cuerpo que está vivo y lleno de placer, me permite expresar mi sensibilidad que no es más que la expresión misma de estar viva